

**Esther Rubio Herráez; Mileva Einstein-Maric. ¿Por qué en la sombra?** Madrid: Eneida (Biblioteca Ensayo 2); 2006. ISBN 84-95427-81-8.

Este libro ofrece e interpreta, con sencillez y rigor, los hechos conocidos de la vida de Mileva Einstein-Maric (Titel, Serbia 1875- Zurich, Suiza 1948), física, madre de dos hijos y una hija de Albert Einstein y la primera de sus dos esposas. Utilizando las fuentes publicadas y una bibliografía actualizada, rehuye presentar como una disyuntiva la famosa polémica en torno al papel de Mileva en la trayectoria científica de Albert; una polémica que a menudo se materializa en un debate a favor o en contra de la coautoría de los primeros trabajos firmados por Einstein y que le valieron el Premio Nobel de Física en 1921. De hecho, el título del libro marca sutilmente su punto de partida: la voluntad de explorar la historia de la ciencia desde una mirada biográfica que pone en el centro la experiencia femenina, en un intento por comprender de modo complejo la práctica científica en tanto que parte de la experiencia de hombres y mujeres.

En 1969 apareció en cirílico serbio la primera biografía —reivindicativa— sobre Mileva, con el título *A la sombra de Albert Einstein. La trágica vida de Mileva Maric*, escrita por una amiga suya, Desanjka Trbujevic-Gjuric, y cuya versión castellana se publicó en 1992. Hasta su traducción alemana en 1982, pasó totalmente desapercibida. En esa década, el inicio de la edición de documentos que revelaban aspectos hasta entonces desconocidos de la vida de Albert, junto al florecimiento del feminismo académico, cuestionaron la imagen construida de un genio independiente y autónomo a la vez que coherente y comprometido, señalando aspectos poco loables que le caracterizaban como un personaje que actuó en momentos clave con oportunismo y grandes dosis de egocentrismo. En el 2003, títulos como los de Milan Popovic, *In Albert's Shadow. Life and Letters of Mileva Maric*, hacían que permaneciera en la historiografía, incluso involuntariamente, un juego de luces y sombras que reducía a Mileva a la parte oscura o incómoda de la vida de Albert. Preguntarse en torno al porqué de esta sombra es el ejercicio que plantea el libro de Esther Rubio, un ejercicio que sitúa a una y otro en un entramado inextricable de relaciones y condicionantes histórico-biográficos pero, también, de decisiones tomadas dentro de los márgenes de libertad atribuibles a la capacidad de agencia humana. Sin Mileva, no es posible entender la vida de Albert y sin la actitud de éste, tampoco la de ella.

El libro desgana la historia de una relación en la que originalmente se fundían amor y ciencia y los efectos dispares que para Mileva y Albert tuvieron una cadena de acontecimientos que llevaron a una escisión de las dos esferas. Una escisión propiciada por Albert a medida que avanzaba —con el apoyo de Mileva— su carrera y que, finalmente, desencadenó la ruptura de la pareja, auspiciada también por éste. Rubio explica cómo las consecuencias del primer embarazo de Mileva, previo al matrimonio, significaron un primer punto de inflexión de un proceso gradual de alejamiento entre los integrantes de una pareja que Mileva consideraba *ein Stein* (una piedra). En este

sentido, la exposición que presenta Rubio de las vidas cruzadas de Albert y Mileva ilumina los factores, circunstancias y actitudes que abrieron una brecha intransitable en las trayectorias vitales de dos estudiantes que habían creado una base inicial común, pero que no compartieron la proyección profesional ni las responsabilidades familiares cuando éstas aparecieron.

Por otro lado, el libro nos muestra también con toda crudeza los fundamentos de la construcción de la figura del genio, irrespetuosos por definición con los límites que imponen las necesidades de la vida humana y, además, incuestionables desde el punto de vista moral. La figura del genio científico se sostiene en una pretendida escisión entre público y privado que, en la medida en la que es irreal, coloca al genio en una posición de continua insaciabilidad, como persona pero también como icono de una determinada cultura científica. El ejemplo más trágico de los resultados de esta construcción no está sólo en la usurpación de la posibilidad de una trayectoria científica para Mileva, sino en detalles íntimos pero muy significativos del valor que la vida humana tiene cuando se hace necesario dotarle al genio de una luz que deslumbra todo lo que toca. En este sentido, resulta conmovedora la desaparición del nombre de Mileva de la esquila de su hijo menor, enfermo de esquizofrenia y con el que vivió durante toda su vida. Eduard murió en 1965 en un centro psiquiátrico de Zurich, donde ingresó a la muerte de su madre en 1948. Albert, que murió en 1955, le visitó por última vez en 1933, pero Eduard fue inscrito en la memoria exclusivamente como «hijo del fallecido profesor Einstein». Como muestra Esther Rubio, Mileva permanecerá en la sombra sólo si nos dejamos deslumbrar por destellos que emanan de la construcción de un genio científico, una operación de paternidad ficticia que se nutre de otras fuentes constantes de luz. ■

Montserrat Cabre Pairet, Universidad de Cantabria

**Odette Hardy-Hémery. Eternit et l'amiante. 1922-2000. Aux sources du profit, une industrie du risque.** Villeneuve d'Ascq: Presses universitaires du Septentrion/coll. Histoire et civilisations; 2005. ISBN 978-2-85939-881-1.

Le livre de Odette Hardy-Hémery comble un manque dans l'histoire du problème de l'amiante en France en proposant une histoire économique de l'entreprise Eternit, l'une des principales entreprises de transformation d'amiante en France et, avec ses multiples ramifications, un des principaux groupes industriels du secteur dans le monde. Replacée dans le long terme, l'histoire d'Eternit ressemble à une *success story*, l'histoire d'une réussite industrielle assez exceptionnelle de 1922 à 1975. 1922 est la date à laquelle